

Los mayores avances laborales y educativos conseguidos en nuestro país, están en peligro

José Campos Trujillo

Secretario General FECCOO

EL PRÓXIMO día 17 de enero celebramos en Madrid el XI congreso de la Federación de Enseñanza de CCOO. Han transcurrido casi nueve años desde que el actual equipo se hizo cargo del sindicato. En este periodo, especialmente convulso en los últimos tres años debido a la virulencia de la crisis económica y social que padece el país, hemos alcanzado importantes logros tanto en el ámbito de la educación como en el laboral.

Entre ellos quiero destacar los acuerdos de desarrollo de la Ley Organica de Educación (LOE) y la universitaria LOMLOU, las leyes autonómicas, el Estatuto Básico del Empleado Público y Acuerdos laborales y Convenios que mejoraron sustancialmente las condiciones laborales de los trabajadores y trabajadoras de la enseñanza. Además, hemos ganado las dos últimas elecciones sindicales en el sector educativo, no sólo en la pública no universitaria.

Durante la fase de tramitación de la LOE, se incluyeron muchas de nuestras propuestas. También influimos para que se mejorase la LOMLOU y se avanzase en la elaboración del Estatuto Docente y el Estatuto Universitario, que, sin embargo, luego fue paralizado con la excusa de la crisis. También estuvimos a punto de lograr el deseado Pacto de Estado por la Educación.

Es una vergüenza que en la enseñanza pública podamos retroceder treinta años, con aulas masificadas y las plantillas de los centros congeladas

Mejoramos la ley de Economía Sostenible y su ley complementaria y la Ley de la Ciencia y en la Ley de Igualdad y conseguimos acuerdos retributivos para pública y concertada.

Fruto de tan importantes acuerdos son el aumento en la inversión educativa, mejoras en las ratios, importantes programas de atención a la diversidad, desdobles, educación personalizada, inversión universitaria, extensión y mejora de los servicios complementarios, aumento de las ofertas de empleo público, la mejora de los salarios, las pagas extras dobles, mejora la estabilidad docente... y convenios colectivos que mejoraron sustancialmente las condiciones laborales y educativas en el sector.

En esta década conseguimos las mayores avances educativos y laborales alcanzados en nuestro país, avances que hoy están en grave peligro.

El giro de ciento ochenta grados que representó el cambio de Gobierno en noviembre de 2011 trajo consigo la ruptura unilateral por parte del Ejecutivo de Rajoy del diálogo fluido con las administraciones educativas. Los recortes salvajes en el servicio público educativo y la asfixia presupuestaria

iniciada ya en 2010 nos han obligado a emplearnos a fondo contra esta política suicida de un Gobierno que no sabe hacer otra cosa que recortar los servicios públicos y privatizarlos cuando tiene la ocasión.

Es una vergüenza que en la enseñanza pública hayamos retrocedido treinta años, con aulas masificadas y las plantillas de los centros congeladas. Desde 2011 no se han convocado oposiciones y cuando las ha habido eran escuálidas. Calculamos que más de 40.000 docentes se han quedado en el paro. Por lo que respecta a la situación de las universidades, padecen una creciente asfixia económica debido al incremento de las tasas y la disminución de becas ha hecho que miles de profesores asociados o becarios hayan perdido su puesto de trabajo.

En esta década conseguimos los mayores avances educativos y laborales alcanzados en nuestro país, ahora toca defenderlos

Los efectos de la reforma laboral están siendo letales en el sector educativo, que en los últimos meses sufre una ola de despidos agravada por el reglamento aprobado recientemente por el Gobierno. Por si esto fuera poco, se privatizan servicios educativos y aumentan los despidos en el personal que trabaja en los servicios complementarios de los centros. En la FECCOO vamos a seguir luchando contra esta tendencia.

En cuanto al proyecto de reforma educativa del Ministerio, estamos luchando con todas nuestras fuerzas y con el apoyo de la comunidad educativa y de la sociedad para que esta nueva ley no sea efectiva puesto que nos hace retroceder a los lejanos tiempos en que la educación sólo era accesible para las familias pudientes y que podían costearse la enseñanza privada.

Somos el sindicato más representativo del sector educativo, por segunda vez consecutiva

Otro motivo para sentirme orgulloso de este mandato al frente de la FECCOO es que hemos revalidado la primera posición como sindicato más representativo en toda la educación por segunda vez consecutiva tras las elecciones sindicales. Desde las elecciones del 1990 conseguimos ser el primer sindicato en el sector público educativo. Sin embargo, hasta 2006 no fuimos el primero en la educación, lo que nos permite tener representación en todas las mesas y ámbitos de negociación.